

CENTROAMERICANA

23.1

Revista semestral de la Cátedra de
Lengua y Literaturas Hispanoamericanas

Università Cattolica del Sacro Cuore
Milano – Italia



EDUCatt

2013

EDUCatt
Ente per il Diritto allo Studio Universitario dell'Università Cattolica
Largo Gemelli 1, 20123 Milano - tel. 02.7234.22.35 - fax 02.80.53.215
e-mail: editoriale.dsu@educatt.it (produzione); librario.dsu@educatt.it (distribuzione)
web: www.educatt.it/libri
ISBN: 978-88-8311-997-2

ISSN: 2035-1496



97888883119972

€ 7,00

CENTROAMERICANA

23.1 (2013)

Direttore
DANTE LIANO

Segreteria: Simona Galbusera
Dipartimento di Scienze Linguistiche e Letterature Straniere
Università Cattolica del Sacro Cuore
Via Necchi 9 – 20123 Milano
Italy
Tel. 0039 02 7234 2920 – Fax 0039 02 7234 3667
E-mail: dip.linguestraniere@unicatt.it

La pubblicazione di questo volume ha ricevuto il contributo finanziario dell'Università Cattolica sulla base di una valutazione dei risultati della ricerca in essa espressa.

Comité Científico

Arturo Arias (University of Texas at Austin)
Astvaldur Astvaldsson (University of Liverpool)
Dante Barrientos Tecún (Université de Provence)
Giuseppe Bellini (Università degli Studi di Milano)
Beatriz Cortez (California State University – Northridge)
Dante Liano (Università Cattolica del Sacro Cuore)
Werner Mackenbach (Universität Potsdam)
Marie-Louise Ollé (Université de Toulouse II – Le Mirail)
Alexandra Ortiz-Wallner (Freie Universität Berlin)
Claire Pailler (Université de Toulouse II– Le Mirail)
Emilia Perassi (Università degli Studi di Milano)
José Carlos Rovira Soler (Universidad de Alicante)
Silvana Serafin (Università degli Studi di Udine)
Michèle Soriano (Université de Toulouse II– Le Mirail)

Dei giudizi espressi sono responsabili gli autori degli articoli.

Sito internet della rivista: www.educatt.it/libri/centroamericana

© 2013 **EDUCatt** - Ente per il Diritto allo Studio Universitario dell'Università Cattolica
Largo Gemelli 1, 20123 Milano - tel. 02.7234.22.35 - fax 02.80.53.215
e-mail: editoriale.dsu@educatt.it (produzione); librario.dsu@educatt.it (distribuzione)
web: www.educatt.it/libri
ISBN: 978-88-8311-997-2

LA IMPRONTA DE LA ORALIDAD EN LAS CREACIONES LITERARIAS CENTROAMERICANAS

Apuntes para una fenomenología de los rasgos fonológicos

DANIEL LÉVÊQUE

(L'UNAM Université; Université Catholique de l'Ouest – Angers)

Resumen: En el presente análisis – parte de un estudio más amplio de cuanto marca la “estética” del modo discursivo regional, a saber: los particularismos léxicos y demás dialectalismos centroamericanos – queremos centrarnos en el aspecto fonológico de dicho discurso efectuando un repaso metódico de las alteraciones fonémicas que los escritores se desvivieron por evidenciar, especialmente en las construcciones dialógicas. Con el fin de facilitar la comprensión de las obras centroamericanas contempladas cuya finalidad precisamente es dar perfecta cuenta del peso de *la oralidad*, parece conveniente, pues, sistematizar aquí brevemente *las mutaciones fonémicas* o *realizaciones polimórficas regionales* notables en estos textos.

Palabras claves: Literatura centroamericana – Discurso literario – Oralidad – Fonología – Polimorfismo fonémico regional.

Abstract: The Imprint of Orality in Central American Literary Creations. Notes for a Phenomenology of Phonological Features. In the present analysis – fragment of a larger research concerning the “aesthetic aspect” of the Central American discourse, namely: the lexical specific features and other regional dialects – we have in mind to concentrate on the phonological aspects of the discourse in question by methodical reviewing of the phonemic modifications that the writers have endeavoured to reproduce there, particularly in dialogical constructions. In order to make easier the understanding of those Central American works whose aim consists in explaining precisely the weight of *the oral character*, it seems appropriate to arrange here briefly in a system *the phonemic shifts* or *regional polymorphic achievements* that are detectable in those texts.

Key words: Central American Literature – Literary discourse – Oral character – Phonology – Regional phonemic polymorphism.

Hasta por lo menos el decenio de los sesenta del pasado siglo – en el que se llegará, en la literatura Centroamericana, a una madurez redaccional y a un abandono progresivo del uso preferente del localismo idiomático –, la narración de corte regionalista se caracteriza por una “escritura dual” en la que, con fines de tipificación y ambientación realista, alterna “la lengua literaria culta” (nivel del autor-narrador) con “el habla popular” de los personajes de la intriga, preferentemente los personajes de segundo plano, estableciéndose en todos estos relatos, y como reflejo del entorno social, una distinción (a veces tipográfica, pero no siempre) entre “la norma” académica y “el uso” lingüístico regional, por decirlo de manera esquemática.

En el presente análisis – y en la base de un estudio general que abarca cuanto marca la “estética” del modo discursivo regional, a saber: los particularismos léxicos y demás dialectalismos centroamericanos – queremos centrarnos en el aspecto fonológico de dicho discurso efectuando un repaso metódico de las alteraciones fonémicas que los escritores se desvivieron por evidenciar, no dudando para ello en recurrir, de manera sistemática a veces, a una grafía algo original, atentos siempre a transcribir las formas producidas en la cadena hablada.

En la óptica de facilitar la comprensión de aquellas obras centroamericanas cuya finalidad es dar perfecta cuenta del peso de “la oralidad” o “tradición oral”, parece conveniente, pues, sistematizar brevemente “las mutaciones fonémicas” o “realizaciones polimórficas regionales” ahí notables que, conjuntamente, llevan a una alteración parcial del sistema fonológico propio de la lengua española estándar y a las consiguientes variantes léxicas, en algunos casos hasta irreconocibles.

1. *Caracterización temática de la literatura regionalista, e incidencia redaccional*

Antes de dedicarnos a la sistematización de los rasgos fonológicos regionales de mayor relevancia y uso en los textos literarios centroamericanos, conviene puntualizar en el hecho de que el soporte narrativo de referencia de las obras escogidas alude por definición a una sociedad local considerada en la

multiplicidad de sus componentes geográficos, climáticos, humanos; sobre estos cimientos descriptivos “culturales”, también calificados de “criollistas”, casi siempre viene a edificarse una intriga llevadora de un mensaje de tipo reivindicativo que recuerda la militancia política del indigenismo original; por fin, el conjunto va enunciado en una forma discursiva regional (en este caso preciso, el modo expresivo local de la lengua española). Vale decir que dichas obras literarias arrojan todas ellas, cuáles más cuáles menos, una dosis de historicidad: las hay que hacen resaltar el primer aspecto característico, y se centran en la pintura de los cuadros de costumbres con una finalidad más bien moralizadora; las hay que ponen de realce el segundo aspecto, el del contenido ideológico; y las hay también que llaman la atención por su construcción discursiva llevada al paroxismo de las posibilidades dialectales del español. De hecho, los autores partidarios de la preeminencia de este tercer aspecto buscaron deliberadamente la producción del efecto lingüístico de la cadena hablada, y *luincontraron* (por poner un ejemplo previo).

Sin embargo, habría que matizar un poco las aserciones anteriores, pues si es verdad que las novelas indigenistas son efectivamente novelas realistas por cuanto reflejan una realidad exterior y objetiva con la exactitud de un documental periodístico, estos reflejos literarios no por ello quedan exentos de toda distorsión en la medida en que, por una necesidad enunciativa imperiosa, exageran esta realidad condensándola, en la medida en que son

[...] una totalización tendenciosa de la experiencia humana, la “summa” del hombre en su momento, la enciclopedia de las vivencias que el narrador articula en una estructura significante destinada al consumo masivo¹.

Esta aprensión a la vez condensada y elíptica de una realidad humana es marcadamente perceptible en las páginas de las obras que constituyen el tercer grupo identificado, que son obras cuyos protagonistas muchas veces llevan una vida demasiado densa como para que el lector se la pueda atribuir a un solo personaje. Esta densidad fáctica (visible en la narración) que da sustancia a este

¹J. MEJÍA DUQUE, *Narrativa y neocoloniaje en América Latina*, Ediciones de Crisis, col. Esta América, Buenos Aires 1974, p. 31.

tipo de relatos suele hacer juego con una densidad dialectal (leíble en el discurso) relacionada con ella en grado proporcional. La búsqueda de una adecuación de la “estética” redaccional con la “ética” social reivindicada condujo por lo tanto a ciertos autores indigenistas a recalcar el rasgo lingüístico local recurriendo (con no poca exageración en ciertos casos) a algunos efectos de lengua – de lenguaje, cabría decir –, incluso a una transcripción sistemática del “habla usual” propia de los ámbitos sociales que son objeto de sus descripciones, y que ellos mismos han frecuentado².

2. *Literatura y/o lenguaje*

Como queda dicho, es una evidencia que, siguiendo la lógica de los temas tratados en ellas, las obras de tendencia indigenista social y “reivindicadora” – como las que hemos escogido para elaborar nuestro *corpus* narrativo – dan prioridad al habla popular local, al lenguaje corriente llevado por los protagonistas novelescos y los grupos sociales de donde emergen³. De este modo, los temas determinan el (los) lenguaje(s) a emplear, al mismo tiempo que le (les) deben gran parte de su verosimilitud y lo esencial de la atmósfera creada. Partiendo de esta idea desarrollada por Michel Zéraffa según la cual “la escritura presenta dos vertientes: una orientada hacia la sociedad, la otra hacia el arte”, y teniendo así plena conciencia de que “socialidad y escrituralidad son

² Comentaremos a continuación este procedimiento, pues remite al vínculo que la literatura mantiene con el lenguaje, y viceversa.

³ Un estudio estadístico profundizado enseña, por ejemplo, que la cuarta parte de los particularismos léxicos empleados en las obras en cuestión pertenecen al habla familiar, popular o vulgar; los tres cuartos restantes los constituyen términos provenientes de la norma regional (*culia*). Véase D. LÉVÊQUE, *Hablantes y hablas en la novelística social centroamericana (1940-1970). Para una tipificación dialectológica del discurso literario regional*, LINCOM – Academic Publishers, col. Edición Lingüística 81, München 2011, II.a parte, “Análisis dialectológico – Las voces peculiares del acervo idiomático regional: caracterización del español hablado en Centroamérica con base léxico-literaria (400 lexemas representativos)”, 2.3.6.3. figura 5, gráfico n. 1, p. 134.

mediadoras la una de la otra”⁴, nos parece necesario subrayar que una producción novelesca como la que comentamos, que estriba en una “transculturación” temática (entre otros medios por la promoción del campesino o del obrero indígena al rango de héroe literario “inmortal”), no puede menos de ser tributaria de una “transposición” lingüística equiparable (entre otros medios por la proyección del registro hablado, del lenguaje diario, hacia la esfera estilística de la escritura literaria “perenne”). De ahí que, a imagen de la narración que responde a unas exigencias de “ética social”, el discurso responda a unas exigencias de “estética escritural”. Por consiguiente, entendemos ahora que en los textos examinados, la “escrituralidad” no se pueda disociar de la “oralidad”, una oralidad que aunque vaya “fingida” (en parte) – por los mismos autores y para las necesidades del caso – no es nada “ficticia”⁵.

En estas condiciones de “autenticidad fingida”, el lenguaje llega a ser un elemento estilístico de primer orden que no deja insensible al lector y lo induce finalmente a admitir que toda creación novelesca – incluso la más prosaica – se asemeja a una obra de arte. El propio Michel Zérafra hace más estrecha todavía la comparación:

Al novelista – afirma – hay que considerarlo plenamente como un artista: hace de su obra el **significante** de una realidad que [...], en su mente, ya tiene forma y sentido, y obtiene este **significante** merced a algunas técnicas, unas de las cuales heredó de sus predecesores, mientras que las demás las dedujo de

⁴ M. ZÉRAFFA, *Roman et société*, P.U.F., col. Sup “Le sociologue”, Paris 1976, p. 57. (Nuestra traducción de: “L’écriture a deux versants: l’un vers la société, l’autre vers l’art. [...] Socialité et scripturalité sont médiatrices l’une de l’autre”).

⁵ A manera de complemento, añadimos que las repetidas sesiones de trabajo que tuvimos con varios autores hondureños confortaron nuestra idea de la importancia concedida al lenguaje en las creaciones literarias de esta índole, por ejemplo con Ángel Porfirio Sánchez (1982 y 1984), Matías Funes (hijo) (1982), y también el poeta Roberto Sosa quien nos hizo el honor de concedernos dos entrevistas: una en la Universidad Nacional Autónoma de Honduras (1979), y la otra en su domicilio de Tegucigalpa (1982).

fenómenos observados en concreto [por ejemplo – nos apresuramos a precisar –, los modos expresivos del mundo por él descrito]⁶.

Todo lo anteriormente dicho aboga por la idea fundamental según la cual la estética del discurso no podía haberse hecho aquí sin la adopción literaria de los particularismos lingüísticos (y entre ellos los rasgos fonológicos) que modelan la oralidad regional.

3. *Dimensión coloquial de los textos literarios – “lengua” (culto) versus “habla” (popular)*

Comprobamos que las obras redactadas con esa perspectiva basan su credibilidad en la lengua que las constituye, y esto antes de cualquier otro criterio redaccional. De este modo, con el fin de aumentar el carácter denotativo de sus narraciones, los escritores considerados en el marco de nuestro estudio rompieron el molde de la “lengua culta” a la par que introdujeron en el discurso novelesco el “habla popular, esa verbosidad inimitable y locuaz que poseen los hijos del campo”⁷. Para ello, Ángel Porfirio Sánchez, por ejemplo, no dudó en recurrir de manera sistemática a una grafía algo original, semejante a lo que sería una transcripción de tipo fonológico (lo cual nos interesa en sumo grado para nuestro propósito):

⁶ ZÉRAFFA, *Roman et société*, p. 14. (Nuestra traducción de: “Le romancier doit être pleinement considéré comme un artiste: il fait de son œuvre le **signifiant** d’une réalité qui [...] a déjà dans son esprit une forme et un sens, et il obtient ce **signifiant** grâce à des techniques dont les unes sont héritées de ses devanciers, et les autres déduites de phénomènes concrets observés” [las negrillas son nuestras]). Se notará que, por su parte, Gérard Genette considera la historia como **significado** (o contenido narrativo) y el relato como **significante** (o texto narrativo en sí). Véase G. GENETTE, *Figures III*, Éditions du Seuil, col. Poétique, Paris 1972, p. 72.

⁷ M. FUNES, *Oro y Miseria. Las minas del Rosario* (novela histórica), Imprenta López y Cía, Tegucigalpa 1966¹, p. 82.

[...] no hemos querido adecentar el lenguaje – indica el autor hondureño en el prólogo de *Ambrosio Pérez* (1954) – [...]. Hemos querido respetar el modo de pronunciar las palabras, modo que es típico de las regiones rurales⁸.

Atento a posibilitar, cuando no provocar, la restitución “oral” del texto por el mismo lector para quien escribió (las novelas así concebidas deben leerse en voz alta) el citado autor indigenista señala además que:

El lector encontrará contracciones hasta de tres palabras, lo que hemos escrito así, para que quien lea, se vea obligado a pronunciar como los campesinos⁹.

En otro prólogo, el de la novela hondureña titulada *Barro* (1951), de Paca Navas Miralda, la escritora expone en los siguientes términos este mismo método redaccional:

Obedeciendo al impulso de pergeñar una obra de auténtico criollismo, no hemos vacilado en subordinar la compostura o atildamiento literario, a la expresión popular recargada de modismos, refranes y **vicios de lenguaje** – característica necesaria en toda obra de índole regional o costumbrista – intercalando, a guisa de mayor colorido ornamental, escenas folklóricas de la costa y de tierra adentro¹⁰.

Finalmente, como queda demostrado, en dichos textos se yuxtaponen dos códigos lingüísticos complementarios: el escrito y el oral. Este procedimiento narrativo-discursivo de integración de la oralidad en la composición escrita responde además a una voluntad de cambiar cierta percepción conservadora del mundo, los valores estereotipados, asentados, de las clases dominantes, en suma, las convenciones del buen decir o escribir, pues los autores – como lo hemos señalado más arriba – dan profusamente la palabra a los grupos subalternos de la sociedad centroamericana, o sea, a los indios, los mestizos de

⁸ Á.P. SÁNCHEZ, *Ambrosio Pérez* (1954), Talleres Gráficos, Comayagüela D.C. 1960, p. 3.

⁹ *Ibidem*.

¹⁰ P. NAVAS MIRALDA, *Barro*, Ministerio de Educación Pública de Guatemala, col. Contemporáneos, Guatemala, 1951¹, p. 7 (las negrillas son nuestras).

las clases populares, sobre todo de las áreas rurales. Ahí sí se cruza la raya de lo comúnmente admitido para hincar la bandera identificadora (o sea, afincarse) en el terreno de la “transgresión”. Así es como de la transgresión de la norma ideológica se pasa lógicamente, por el recurso al “habla”, a la transgresión de la norma lingüística, concretamente de “la norma **hispánica** (i.e. del sistema lingüístico que es la lengua española)”¹¹.

Por lo tanto, el interés del presente estudio radica en recoger la instantánea de la situación lingüística reflejada en los relatos indigenistas de índole social según van definidos en estas líneas, y esto, a despecho del carácter fugitivo, volátil, que de ordinario tiene dicha situación, motivada como suele ocurrir por los avatares de las intrigas novelescas. No es de extrañar, pues, en este caso, que no coincidan la lengua española estándar (o “norma panhispánica”), y menos todavía la lengua española académica, con la literaria. Pasamos a comentar ahora la “palabra hablada”, la voz proferida, apoyándonos en el uso insistente, casi teatral, que en el discurso directo hacen los autores de la transcripción de las deformaciones fonológicas cometidas por los locutores autóctonos en la cadena hablada. De todo ello hemos aislado el polimorfismo fonémico que detallamos a continuación.

4. *Particularismos fonológicos comentados*

Las siguientes formas – no lexicalizadas en su gran mayoría – resultan de mutaciones fonémicas que afectan a la integridad de los lexemas, tanto en su naturaleza de unidades lingüísticas como en su función sintáctica (en el campo de la fonosintaxis)¹².

¹¹ Expresión utilizada por J.M. LOPE BLANCH, “La falsa imagen del español americano”, *Revista de Filología Española*, C.S.I.C., Instituto de Filología, 1992, tomo LXXII, fascículos 3.º-4.º (El español de América), p. 334.

¹² Precisamos que para explicar y ejemplificar estas mutaciones con relación a la norma general, se consideraron por lo tanto las unidades léxicas ora de manera aislada, ora como elementos constitutivos de la cadena hablada. Véanse también los dos cuadros sinópticos anexos para tener un resumen de las mutaciones fonémicas descritas aquí según las reglas de la fonología.

4.1 Realizaciones polimórficas de algunos fonemas vocálicos

Puesto que las vocales tónicas suelen pronunciarse de manera claramente articulada, los casos de mutaciones susceptibles de presentarse a este respecto resultan irrelevantes. Por lo tanto, las observaciones que siguen se refieren a las vocales o a los grupos vocálicos átonos.

4.1.1 Alternancias polimórficas

* De las vocales palatales retraídas /e/ e /i/

– Igualación /e-i/

- Realización cerrada /i/ (la más frecuente, sobre todo por atracción de la diptongación /ia/, /io/, /iu/) [o sinéresis].

P. ej.: *cumpliaños*/"cumpleaños", *chapiar*/"chapear"*¹³ (y sus derivados), *lial*/"leal", *pijiar*/"pijear"* (y sus derivados), *rialeo*/"realeo"*, *riata*/"reata"*, *sermoniar*/"sermonear"; *pior*/"peor", *priocupar*/"preocupar"; *quiún*/"que un"; *sigún*/"según".

- Realización media /e/

P. ej.: *enmediatamente*/"inmediatamente" (por asimilación regresiva), *estruido*/"instruido" (con aligeramiento del grupo consonántico /-nstr-/), *vergilar*/"vigilar" (por posible analogía con el verbo "ver").

* De las vocales velares labializadas /o/ y /u/

– Igualación /o-u/

- Realización cerrada /u/ (la más frecuente, sobre todo por atracción de la diptongación /ua/, /ue/, /ui/) [o sinéresis].

¹³ El asterisco indica que el término así marcado es un americanismo léxico y constituye además una entrada lexicográfica (o sea que es objeto de un artículo) en nuestro *Diccionario del español de Centroamérica. Los usos lingüísticos en la literatura social de América Central*, Secretariado de Publicaciones e Intercambio Editorial, Universidad de Valladolid, Valladolid 2010.

P. ej.: *luago*/"lo hago"; *cuete*/"cohete"*; *puesía*/"poesía"; *luincontraron*/"lo encontraron"; *encurvado*/"encorvado" (por posible analogía con el sustantivo "curva").

- Realización media /o/

P. ej.: *ostél*/"usted".

N.B.- Otra igualación encontrada /o-e/:

En posición implosiva al principio de una palabra, la consonante fricativa dental sorda /-s/ favorece la realización de la vocal palatal retraída /e/ en vez de la vocal velar labializada /o/, por una evidente analogía morfológica con el soporte vocálico de la /s/ inicial de algunos términos (prefijo /es-/).

P. ej.: *escuridál*/"oscuridad".

4.1.2 Metátesis

- * Con permuta:

P. ej.: *díceres*/"decires" (mantenimiento de la /i/), *midecina*/"medicina".

- * Sin permuta:

P. ej.: *naide*/"nadie" [arc.].

4.1.3 Prótesis del fonema /a/ (prótesis redundante, sin valor privativo):

P. ej.: *afigurarse*/"figurarse", *afusilar*/"fusilar", *alujar**/"lujar", *arrecordar*/"recordar" (por atracción del verbo "acordar"), *arremanzarse*/"remansarse", *arrisar*/"izar" (con la agregación analógica de la consonante vibrante múltiple /-rr-/).

Se trata aquí, ni más ni menos, de prefijaciones muchas veces analógicas, del mismo modo que se emplean los verbos *desapartar* por "apartar", *encomenzar* por "comenzar", o *repastar* por "pastar".

4.1.4 Aféresis de los fonemas /a/, /e/:

P. ej.: *bajo* y *rriba*/"abajo" y "arriba" (concretamente en las locuciones adverbiales en vías de lexicalización *ayá bajo* y *ayá rriba*), *garrar*/"agarrar", *orita*/"ahorita"- "ahora", *socar*/"azocar"; *conomías*/"economías".

4.1.5 Apócopes de naturaleza sintáctica de los fonemas /a/, /e/, /i/, /o/ con la creación de formas contraídas:

P. ej.: *historia*/"la historia", *parirse*/"para irse"; *siva*/"se iba"; *m'hija* (grupo en fase de fusión); *comusté*/"como usted".

4.1.6 Sinalefas

* Contracciones /áu-a/, /aé-e/, /éi-i/, /ue-o/, /eu-u/

En el habla popular, el proceso de contracción de los grupos vocálicos es de alguna frecuencia, y acarrea a veces un alargamiento perceptible del resultado fonémico, el cual suele depender de la vocal acentuada.

P. ej.: *anque*/"aunque" [arc.]; *trrer*/"traer"; *rír*/"reír"; *pos*/"pues" (a consecuencia de una pérdida de intensidad fónica en el enunciado, cf. latín *post*); *Uropa*/"Europa".

Hacemos observar que la propensión a las contracciones de este tipo se ve incrementada en sumo grado por la presencia de las flexiones verbales inherentes al empleo regional del pronombre "vos"* o "voseo" (p. ej.: *sos*/"sois"...).

N.B.- /au-ak/, /ai-ak/

Cuando van situados delante de los fonemas dentales sordos /t/ (oclusivo) o /s/ (fricativo), los diptongos /au/ y /ai/ no consiguen contraerse totalmente. Su elemento cerrado /u/ o /i/ sólo aprieta su punto de oclusión, y se identifica entonces con el fonema oclusivo velar sordo /k/.

P. ej.: *actoridad*/"autoridad", *bactizar*/"bautizar"; *traccionar*/"traicionar" (cf. el fenómeno inverso de vocalización: infra 4.2.2).

* Fusiones /aa-a/, /ee-e/, /ii-i/, /oo-o/

Cuando se siguen dos fonemas vocálicos idénticos, su tendencia a fusionar es manifiesta.

P. ej.: *barbamarilla*/"barba amarilla"* (m.); *ler*/"leer", *del*/"de él"; *mija*/"mi hija"; *coperar*/"cooperar", *aloye**/"ya lo oye" (y sus variantes).

4.1.7 La "yod" /y/

– /i-y/ yodización

De mucha frecuencia en la cadena hablada, la "yod" tiene por efecto

esencial el de palatalizar:

- la vocal que la precede (palatalización regresiva):
P. ej.: *descuydado*/"descuidado", *óydo*/"oído" y *siaydo*/"se ha ido" (con un desplazamiento tónico)
- o la vocal que la sigue (palatalización progresiva):
P. ej.: *yapuráte*/"y apurate"* [vos], *yentonces*/"y entonces".

– /y/ epentética o superpronunciación

Algunas vocales en contacto pueden quedar separadas por la semiconsonante /y/ que crea de este modo una palatalización vocálica prolongada:

P. ej.: *puesiya*/"poesía", *riyendo*/"riendo", *seya*/"sea", *veniya*/"vení".

N.B.- No se confunda con el "yeísmo" (cf. *infra* 4.2.5).

4.2 Realizaciones polimórficas de algunos fonemas consonánticos

Por ser más rígido que el sistema vocálico, el sistema consonántico presenta – salvando las distancias – menos casos de realizaciones polimórficas.

4.2.1 Consonantes oclusivas sonoras

* La bilabial /b/

– /b-Ø/¹⁴

Puede ocurrir que la bilabial /b/ no se realice, especialmente cuando introduce una palabra aguda:

P. ej.: *amonós*/"vámonos" (con un desplazamiento tónico y un alargamiento sensible de la última sílaba acentuada).

– /b-g/

La igualación de la variante fricativa de la bilabial sonora /b/ y la variante de la velar sonora /g/ se da a menudo en presencia del fonema labio-velar [w]

P. ej.: *agüelo*/"abuelo", *güeno*/"bueno"

y también a veces delante de un fonema vocálico acentuado.

P. ej.: *gómíto*/"vómito".

¹⁴ Ø: "cero fonético".

N.B.- La velar /g/ epentética

La epéntesis de la variante fricativa de la velar /g/ se produce en las mismas circunstancias que las mencionadas anteriormente, y por analogía.

P. ej.: *cirgüela*/"ciruela".

* La dental /d/

– /d-Ø/

El polimorfismo afecta antes que nada, y con frecuencia, a la variante fricativa de la dental /d/

- en posición intervocálica:

P. ej.: *mirao*/"mirado"; *hijuéputa*/"hijo de puta", *ojuégayo*/"ojo de gallo"* (la vulnerabilidad de la preposición "de" es notable en toda habla popular. Cf. las formas lexicalizadas *caquegato**, *cochemonte**, *patecabra**, *verguetoro**...).

- en posición implosiva al final de una palabra:

P. ej.: *verdá, usté*.

N.B.- Este mismo principio vale para la segunda persona del plural de los verbos conjugados en imperativo cuando ésta corresponde al empleo del pronombre "vos"*.

- raras veces, sin embargo, en posición inicial:

P. ej.: *onde*/"donde".

– /d-g/ en el grupo /-dr-gr/

En el registro de las oclusivas sonoras, ocurre a veces que la dental /d/ se transforma en velar /g/ por contacto con la apical vibrante /r/.

P. ej.: *pagrel*/"padre", *piegra*/"piedra".

4.2.2 Consonantes oclusivas sordas

* La bilabial /p/

– /p-k/

En el registro de las oclusivas sordas, la bilabial /p/ implosiva, seguida de la dental /t/, tiende a atrofiarse llegando a realizarse como la velar /k/.

P. ej.: *cacturar*/"capturar".

* La velar /k/

– /k-x/

A consecuencia de una relajación articulatoria analógica, el fonema velar /k/, en posición inicial o intervocálica, se reduce a veces al fonema fricativo correspondiente /x/.

P. ej.: *jurioso*/"curioso", *tajo**/"taco".

– /ak-au/, /ok-au/

El proceso de vocalización es también digno de subrayar aquí. Según esta mutación, el fonema velar /k/ en posición implosiva, seguido de la dental sorda /t/ explosiva, evoluciona hacia el fonema labio-velar [w].

P. ej.: *pauto**/"pacto".

Dicha vocalización a veces va acompañada de una apertura del fonema vocálico que precede.

P. ej.: *dáutor*/"doctor" (con un desplazamiento tónico).

4.2.3 Consonantes fricativas sordas

* La labiodental /f/

– /f-x/

En muchas situaciones, el fonema /f/ no se realiza totalmente; no produciéndose el contacto labiodental, /f/ queda asimilado a /x/ fricativo velar atenuado (por no decir aspirado).

P. ej.: *juerte*/"fuerte", *jui*/"fui"; *dijunto*/"difunto", *rejuego*/"refuego".

* La /h/ "aspirada"

– /h-x/

La aspiración generalizada de la /h/ conduce también a la realización atenuada del fonema /x/.

P. ej.: *ajotar**/"ahotar", *barajustar**/"barahustar", *enhorquetado*/"enhorquetado", *jediondo*/"hediondo", *josco*/"hosco", *zajorina**/"zahorí".

– /h-g/

Cuando va seguida de un fonema labio-velar [w], la /h/ queda reforzada por la variante fricativa del fonema velar sonoro /g/.

P. ej.: *agüevarse*/"ahuevarse"*, *güevón*/"huevoñ"*, *güerta*/"huerta".

* La dental /s/ (prepalatal en España)

– /s-(h)-Ø/

En posición final o en posición implosiva delante de una consonante líquida (particularmente en la cadena hablada), la /s/ generalmente no se realiza, o por lo menos sufre una ligera aspiración. No queda la menor duda sobre la influencia andaluza a este respecto¹⁵.

P. ej.: *atrál*/"atrás", *pué*/"pues"; *entrémole*/"entrémosle", *vámole**/"vamos(le)".

N.B.- Se notará la pérdida frecuente del grupo inicial átono /es-/, particularmente en las formas verbales usuales en las que sólo se conserva entonces el morfema acentuado.

P. ej.: *ta*/"está", *taba*/"estaba" ...

– /s-n/

La /s/ implosiva seguida de la dental sonora /d/ a veces tiende a nasalizarse; se identifica en este caso con la consonante nasal correspondiente /n/.

P. ej.: *dende*/"desde".

– /θ=s/"seseo"

Por razones históricas cuya exposición rebasaría los límites de este inventario¹⁶, ninguna diferenciación nunca pudo establecerse entre la interdental sorda /θ/ y la dental de la misma naturaleza /s/ (p. ej.: /azulado/ = /a su lado/); de lo cual resulta una multiplicidad de variantes gráficas (s, c, z) que muy a menudo dificulta la identificación lexicográfica.

¹⁵ Cf. R. LAPESA, *Historia de la lengua española* (prólogo de Ramón Menéndez Pidal), Gredos, Biblioteca Románica Hispánica, Madrid 1981⁹, pp. 573-574; J.G. MORENO DE ALBA, *El español en América*, Fondo de Cultura Económica, col. Lengua y Estudios Literarios, México 1988, p. 145.

¹⁶ Cf. B. MALMBERG, *La América hispanohablante. Unidad y diferenciación del castellano*, Ediciones Istmo, col. Fundamentos, Madrid 1974, pp. 43 y 45, nota n. 2; LAPESA, *Historia de la lengua española*, pp. 567-570.

4.2.4 Consonantes nasales sonoras

* La dental /n/

- /n-m/ (o representación gráfica de la labialización de la /n/)

La /n/ implosiva seguida de la variante fricativa sonora de la /b/ comparte de ordinario el carácter bilabial de esta última.

P. ej.: *combiene*/"conviene".

- /n-l/

Las dentales /n/ (nasal) y /l/ (líquida) se igualan a veces¹⁷.

P. ej.: *los*/"nos", *losotros*/"nosotros"; *alimal*/"animal" (por asimilación regresiva).

- metátesis de /n/ (sin permuta)

Esta metátesis depende de la conjugación de los verbos, y hace que a los pronombres personales enclíticos que terminan por una vocal se les atribuya la /-n/ final de las terceras personas del plural de los verbos a los que van unidos¹⁸.

P. ej.: *démen*/"denme", *délen*/"denle", e incluso *désense* (cuenta)/"dense (cuenta)" (con una reiteración redundante del pronombre personal reflexivo).

- /n/ epentética

Se dan casos en los que se utiliza la /n/ como refuerzo consonántico.

P. ej.: *muncho*/"mucho" [arc.].

4.2.5 Consonantes líquidas y vibrantes sonoras:

* La dental líquida /l/

- Igualación /l-r/

Ocurre que – por disimilación, entre otros fenómenos – la dental líquida /l/ en posición implosiva se realiza de igual modo que la apical vibrante /r/.

¹⁷ Cf. C.E. KANY, *Sintaxis hispanoamericana* (versión española de Martín Blanco Álvarez), Gredos, Biblioteca Románica Hispánica, Madrid 1976, pp. 131-132.

¹⁸ Cf. LAPESA, *Historia de la lengua española*, pp. 588-589; KANY, *Sintaxis hispanoamericana*, p. 145.

P. ej.: *arcalde*/"alcalde".

Se puede señalar esta misma alternancia en el caso de la /l/ intervocálica.

P. ej.: *contumerioso**/"contumelioso".

* La palatal líquida /ll/

– /ll-Ø/ o síncope

El fonema palatalizado /ll/ intervocálico desaparece con alguna frecuencia, sobre todo cuando se encuentra en contacto con una /i/.

P. ej.: *bacadía*/"bacadilla"*, *golía*/"golilla"*, *semía*/"semilla"; *ea*/"ella".

– /ll-y/ "yeísmo" o subpronunciación¹⁹.

En posición intervocálica o inicial, el fonema /ll/ a menudo pierde su componente líquido sin alteración del elemento palatal, reduciéndose así a una "yod".

P. ej.: *ayál*/"allá", *bayunco**/"vallunco", *caye*/"calle" (f.), *cueyo*/"cuello", *gayo*/"gallo", *tumbíya*/"tumbilla"*; *yamar*/"llamar", *yenar*/"llenar".

– /ll/ epentética e /y-ll/, "lleísmo" o superpronunciación

Puesto que la ley que rige en prioridad la casi totalidad de las transformaciones fonémicas es la del menor esfuerzo articulatorio, el "lleísmo" al que se considera al revés como una ultracorrección de lenguaje se produce muy pocas veces y se ve limitado al discurso indirecto.

P. ej.: *caserillo*/"caserío".

* La apical vibrante /r/

– /r-Ø/

La apical vibrante /r/ no siempre se realiza; ocurre que se la omite en posición intervocálica o por disimilación.

P. ej.: *pa*/"para" (con una fusión vocálica); *pogreso*/"progreso".

– /r/ epentética

Por fin, la /r/ también puede desempeñar una función de refuerzo articulatorio, especialmente en presencia de las consonantes dentales.

P. ej.: *capatraz*/"capataz".

¹⁹ Cf. LAPESA, *Historia de la lengua española*, pp. 571-572.

Para resumir los diferentes fenómenos recopilados a lo largo de un minucioso rastreo de la literatura centroamericana, y que son los que acabamos de describir con las ilustraciones del caso, se puede afirmar que el habla popular ístmica se caracteriza en su globalidad, y a fuerza de analogías, por una relajación generalizada de la pronunciación y el consiguiente estrechamiento del abanico fonémico que afectan antes que nada a los elementos redundantes de la lengua. Así es como las tendencias a la sinéresis y a la igualación de vocales (p. ej.: *lial* por “leal”, *luago* por “lo hago”), a la yodización (p. ej.: *óydo* por “oído”), a la simplificación por aféresis (p. ej.: *orita* por “ahorita” / “ahora”), apócope (p. ej.: *parirse* por “para irse”), o sinalefa (p. ej.: *trer* por “traer”, o *ler* por “leer”), dibujan las líneas directrices del polimorfismo vocálico; de igual modo, el sistema consonántico conoce – además de la abundancia de las supresiones y asimilaciones fonémicas – los efectos marcados de la vocalización (p. ej.: *pauto* por “pacto”), de la aspiración (p. ej.: *jediondo* por “hediondo”, o *jurioso* que vale tanto por “furioso” como por “curioso”; /fuego/ pronunciado como /juego/), de la síncopa (p. ej.: *semía* por “semilla”), del “seseo” (p. ej.: /azulado/ pronunciado como /a su lado/) y del “yeísmo” (p. ej.: /pollo/, pronunciado como /poyo/ [banco de piedra], o /llena/ (f.) [de un río], pronunciado como /hiena/ [mamífero]), en función de todo lo cual se adapta no pocas veces una acentuación caprichosa. Se reconocerá globalmente un fonetismo propio de las “tierras bajas” y muy influenciado por la pronunciación andaluza, pero nada que sea exclusivamente centroamericano. En su *Historia de la lengua española*, y después de formular algunas observaciones sobre la denominada “cuestión andaluza”, Rafael Lapesa llega efectivamente a esta conclusión que:

En las Antillas y región del Caribe es donde más se estrechan las semejanzas fonéticas con el habla de Andalucía, sin duda como consecuencia del

predominio migratorio andaluz durante el siglo XVI y de la continua relación con Canarias²⁰.

Para tener una visión completa de la integración de la oralidad local (según la “técnica del eco”) en los textos literarios regionales de los años 1940-1970, habría que sumar a los rasgos fonológicos arriba comentados, los rasgos morfológicos (como pueden ser algunas formas diminutivas insospechadas: *unita* / “una”; *muyito* / “muy”; *alguito* / “algo”), y sobre todo los particularismos léxicos que constituyen la especificidad discursiva básica de la prosa indigenista, siendo prueba a la vez de la maleabilidad de la lengua española.

Conclusión

A la vez que se opusieron a las convenciones de redacción de unas obras que ellos mismos hubieran tachado de clasicistas, los autores indigenistas de los tres decenios que nos ocupan se opusieron a la arbitrariedad de una expresión academicista. Descartaron la imitación y el respeto por inercia de las normas establecidas para la creación literaria y se apoyaron en el principio de “representatividad”, tanto en su vertiente sociopolítica como en su vertiente lingüística, siguiendo así los “impulsos modeladores” del siglo anterior (por citar a Ángel Rama²¹), los cuales habían surgido a raíz de la emancipación política respecto de la Corona española. Recordamos que esta “representatividad” regional (y ya no sólo nacional) de doble cara abriría luego el camino de la “originalidad” que llevaría finalmente a la “independencia” intelectual. En este periplo histórico, en el que se jugaba nada menos que la supervivencia de una cultura, el uso particularizado de la lengua española iba a constituir la mejor garantía para conseguir dicha “independencia”.

²⁰ LAPESA, *Historia de la lengua española*, capítulo XVII: “El español de América”, p. 576; también se puede consultar sobre el tema MORENO DE ALBA, *El español en América*, pp. 138-141 y 145.

²¹ Cf. Á. RAMA, *Transculturación narrativa en América Latina* (1982), Siglo Veintiuno, México 1987³, pp. 13-15.

Corpus narrativo de referencia para este estudio

AMAYA AMADOR, Ramón, [Hond.], *Prisión Verde* (1950), Editorial Ramón Amaya Amador, Tegucigalpa 1974.

- *Los brujos de Ilamatepeque* (1958), Talleres de Sistemas Gráficos, Comayagüela D.C. 1979².
- *Destacamento Rojo* (1962), Editorial Universitaria, col. Letras Hondureñas 11, UNAH, Tegucigalpa 1982².
- *Cipotes*, Editorial Universitaria, col. Letras Hondureñas 7, UNAH, Tegucigalpa 1982² [obra póstuma escrita en 1963 y presentada en La Habana en 1964, con el título *Huellas descalzas por las aceras*].
- *Operación Gorila*, Editorial Universitaria, col. Letras Hondureñas 53, UNAH, Tegucigalpa 1991¹ [obra póstuma escrita entre 1964 y 1965].

ASTURIAS, Miguel Ángel, [Guat.], *El Señor Presidente* (1946), Cátedra, col. Letras Hispánicas, Madrid 1999.

- *Hombres de maíz* (1949), Alianza, Madrid 1981.
- *Viento Fuerte* (1950), Alianza, Madrid 1981.
- *El Papa Verde* (1954), Alianza, Madrid 1982.
- *Week-end en Guatemala* (1956), Alianza, Madrid 1984.
- *Los ojos de los enterrados* (1960), Alianza, Madrid 1982.
- *Viernes de Dolores* (1972), Alianza, Madrid 1983.

BELEÑO, Joaquín, [Pan.], *Flor de Banana* (1965), Editores Librería Cultura panameña, Panamá 1974.

CARIAS REYES, Marcos, [Hond.], *Trópico* (1948), Universidad Nacional Autónoma de Honduras, Tegucigalpa 1971.

FALLAS, Carlos Luis, [C. Rica], *Mamita Yunai* (1941), Castellote Editorial, Madrid 1976.

- *Gentes y Gentecillas* (1947), Editorial Costa Rica, San José 1979.
- *Mi Madrina* (1954), Editorial Costa Rica, San José 1978.

- FLAKOLL, Darwin J., y ALEGRÍA, Claribel, [El Salv.], *Cenizas de Izalco* (1966), Dirección de Publicaciones del Ministerio de Educación, col. Narradores 6, San Salvador 1982.
- FUNES, Matías, [Hond.], *Levando Anclas* (crónicas de viajes), Editorial Suárez-Romero, Tegucigalpa 1963¹.
- *Oro y Miseria – Las minas del Rosario* (novela histórica), Imprenta López y Cía, Tegucigalpa 1966¹.
 - *El Serio* (novela de humorismo y crítica), Imprenta Calderón, Tegucigalpa 1969¹.
- GUTIÉRREZ, Joaquín, [C. Rica], *Puerto Limón* (1950), Casa de las Américas, col. La Honda, La Habana 1977.
- LARS, Claudia, [El Salv.], *Tierra de infancia* (1958), Dirección de Publicaciones del Ministerio de Educación, San Salvador 1983.
- MONTEFORTE TOLEDO, Mario, [Guat.], *Entre la piedra y la cruz*, El libro de Guatemala, Ministerio de Educación Pública, Guatemala 1948¹.
- NAVAS MIRALDA, Paca, [Hond.], *Barro*, Ministerio de Educación Pública de Guatemala, col. Contemporáneos, Guatemala 1951¹.
- OQUELÍ HERNÁNDEZ, Arturo, [Hond.], *El Gringo Lenca* (1947), Editorial Lypsa, col. Cambal, Tegucigalpa 1983³.
- RAMÍREZ, Sergio, [Nic.], *Tiempo de fulgor*, Editorial Universitaria de Guatemala, Guatemala 1970¹.
- ROSA P., Marco Antonio, [Hond.], *Tío Margarito. Historia novelada folklórica* (1953), “Edición conmemorativa del Cuatricentenario de la creación de la Alcaldía Mayor de Teguzgalpa – 29 de septiembre, 1578”, Imprenta Calderón, Tegucigalpa 1978⁶.

– *Mis Tías “las Zanatas”* (1957), Imprenta Calderón, Tegucigalpa (s.f., 8.^a edición).

SÁNCHEZ G., Ángel Porfirio, [Hond.], *Ambrosio Pérez* (1954), Talleres Gráficos, Comayagüela D.C. 1960.

Cuadro n. 2

		VARIANTES POLIMÓRFICAS (sin importar las situaciones)																			
		/Ø/	/b/	/d/	/g/	/p/	/k/	/f/	/θ/	/s/	/x/	/h/	/m/	/n/	/l/	/ll/	/r/	/y/	/w/		
Fonemas consonánticos	/Ø/	<input type="checkbox"/>																			
	/b/		<input type="checkbox"/>																		
	/d/			<input type="checkbox"/>																	
	/p/					<input type="checkbox"/>															
	/k/						<input type="checkbox"/>														
	/f/							<input type="checkbox"/>													
	/θ/								<input type="checkbox"/>												
	/s/									<input type="checkbox"/>											
	/h//Ø/											<input type="checkbox"/>									
	/n/													<input type="checkbox"/>							
	/l/														<input type="checkbox"/>						
	/ll/															<input type="checkbox"/>					
	/r/																<input type="checkbox"/>				
	/y/																	<input type="checkbox"/>			

EDUCatt
Ente per il Diritto allo Studio Universitario dell'Università Cattolica
Largo Gemelli 1, 20123 Milano - tel. 02.7234.22.35 - fax 02.80.53.215
e-mail: editoriale.dsu@educatt.it (produzione); librario.dsu@educatt.it (distribuzione)
web: www.educatt.it/libri
ISBN: 978-88-8311-997-2

ISSN: 2035-1496



97888883119972

€ 7,00